

## LOS MARCADORES DEL DISCURSO EN *MEDITACIONES DEL QUIJOTE*: UN ESTUDIO CONTRASTIVO ESPAÑOL-ITALIANO

Francesca Panajo

*Abstract:* The work is divided into three parts. The first part consists of presenting an analysis of the functioning of discourse markers that occur most frequently in *Meditaciones del Quijote*. Secondly, and based on the methodological assumptions proposed by metaoperational grammar, an attempt will be made to offer a representation of the central values of each operator which are the object of study. Finally, a contrastive analysis will be carried out in order to reflect on the translators' choices and the role that dictionaries play in the search for equivalents in the target language.

*Keywords:* Discourse Markers, Contrastive Analysis, Communicative Dimension, Theory of Phases.

\* \* \*

*Torna il tema centrale della circostanza che è tale perché offre all'individuo un largo e infinito spettro di possibilità e ciò che rende complicato e terribile il mondo della vita è la facoltà di esercitare la nostra libertà, di decidere ciò che vogliamo essere, di andare a caccia del sentiero giusto<sup>1</sup>.*

«¿No es esto ilusorio? –me permití insinuar. ¿No es traducir, sin remedio, un afán utópico?»<sup>2</sup>. Con estos interrogantes Ortega y Gasset abre paso a lo que se convertiría en una etapa obligada en la historia de la traducción para «cuantos en España e Hispanoamérica han escrito sobre este tema»<sup>3</sup>. Y no es baladí recordar que la recepción de un texto clave en el ámbito traductológico, cual es *The Translator's Invisibility. A History of Translation*<sup>4</sup>, convirtiera a su autor, Lawrence Venuti, en el heredero, aunque parcial, de una afortunada visión extranjerizante de la traducción<sup>5</sup>. Aun así, el de traductor no resulta ser el único oficio digno de mención. En un trabajo metatraductivo emprendido por Maria Lida Mollo, *Ortega y la traducción*, la autora nos insta a reflexionar sobre otro aspecto que configura y conforma la labor de Ortega, a saber, el de neólogo<sup>6</sup>. La predisposición a la creación léxico-semántica y su relación con una necesidad, la de la “vivencia”<sup>7</sup>, lleva a la autora, a la hora de trazar las conclusiones de su investigación, al establecimiento de una línea de

<sup>1</sup> G. Cacciatore, *Il posto della parola: lo stile filosofico di Ortega tra meditazione e saggio*, en G. Cacciatore, C. Cantillo (eds.), *Omaggio a Ortega A cento anni dalle Meditazioni del Chisciotte (1914-2014)*, Nápoles, Guida Editori, 2016, pp. 31-48, p. 45.

<sup>2</sup> J. Ortega y Gasset, *Miseria y esplendor de la traducción*, en Id., *Obras completas*, 10 voll., Madrid, Taurus, 2004-2010, tomo V, pp. 705-724, p. 707.

<sup>3</sup> J.C. Santoyo, *En torno a Ortega y Gasset. Miseria y esplendor de la reflexión traductora*, en Id., *Historia de la traducción: quince apuntes*, León, Universidad de León, 1999, pp. 237-250, p. 239.

<sup>4</sup> L. Venuti, *The Translator's Invisibility. A History of Translation*, Londres, Nueva York, Routledge, 1994.

<sup>5</sup> M. Montezanti, *La justicia de Ortega*, en «Vasos Comunicantes. Revista de ACE Traductores» (2000), 16, pp. 37-44, p. 39.

<sup>6</sup> M.L. Mollo, *Ortega y la traducción*, en «Philologica Jassyensia», XVI (2020), 1, pp. 129-145, p. 137.

<sup>7</sup> La traducción del alemán *Erlebnis* condujo a Ortega, reseñista de Heinrich Hofmann, a acuñar el término ‘vivencia’, «meno cacofonico o meno esotico –avverte in un eccesso di zelo, senza sapere di avere così segnato un solco nel pensiero in lingua spagnola» (M.L. Mollo, Introducción a J. Ortega y Gasset, *Sistema di psicologia e altri saggi*, Roma, Armando Editore, 2012, p. 21).

demarcación común entre la labor filosófica orteguiana y la lengua de especialidad, «en la que los mecanismos de composición y de derivación, los arcaísmos, los préstamos y los tecnicismos se maridan con la vocación para pensar por imágenes, siendo estas últimas entendidas, pragmáticamente, como “verdades por hacer”»<sup>8</sup>.

Por ello, no sería paradójico afirmar que hay una incoincidencia de fondo entre lenguas y visiones del mundo distintas, debida, por lo menos en parte, a la polisemia y polivalencia<sup>9</sup> del vocablo traducción. Las cosas parecen volverse aún más complicadas si, dentro del paradigma de la traducción, decide uno posicionarse en el campo de la traducción filosófica y, por lo que toca a este estudio, en el del análisis contrastivo. El primero de estos retos corresponde a dos problemas inherentes a la traducción de los textos filosóficos, a saber, la intraducibilidad de términos altamente herméticos, tal es el caso de creaciones léxico-semánticas que acabamos de citar, y su vertiente estilística por lo que concierne al plan sintáctico-textual<sup>10</sup>. El segundo tiene que ver con la insatisfacción teórico-metodológica lamentada por la escuela de gramática de la enunciación debida a las fallas detectadas por el mayor representante del paradigma metaoperacional en lengua española, a saber, Francisco Matte Bon, en el sistema de análisis contrastivos como los casos de usos y abusos de la traducción en los manuales de gramática y la tendencia a elaborar listas desordenadas y asistemáticas de los efectos expresivos contextuales, entre otras<sup>11</sup>.

Intento de esta investigación será detectar el funcionamiento de los marcadores del discurso en otra obra capital de Ortega, *Meditaciones del Quijote*, para sacar a relucir el sistema de inferencia que guía el proceso de descodificación de un texto filosófico. A partir de la confección de un corpus dedicado, se presentarán hipótesis sobre el valor central de esos marcadores que presentan una alta frecuencia de uso dentro del texto objeto de análisis, puesto que la búsqueda del valor invariante representa uno de los parámetros metodológicos de la gramática comunicativa. Es así como el último objetivo será aproximarnos al estudio contrastivo en el terreno discursivo, al presentar, este, una mezcla de elementos estructurales y pragmáticos<sup>12</sup>, y deslindar el funcionamiento de los distintos operadores conversacionales en español e italiano.

A partir del texto fuente, *Meditaciones del Quijote* de José Ortega y Gasset, en su edición crítica y purificada del 2004 por la editorial Taurus<sup>13</sup>, se llevará a cabo un análisis contrastivo de la susodicha obra, primeramente aparecida en 1914, y sus cuatro traducciones italianas, a saber:

1. la primera traducción al italiano de Bruno Arpaia fechada en 1986<sup>14</sup>;
2. la edición de Gianni Ferracuti, disponible en la web<sup>15</sup>;

<sup>8</sup> M.L. Mollo, *Ortega y la traducción*, cit., p. 141.

<sup>9</sup> Cfr. *ivi*, p. 129 y F.L. Lisi, *Transmisión y recreación: La traducción de los textos filosóficos clásicos*, en «Ordia Prima - Revista de Estudios Clásicos» (2010), 10, pp. 159-186, p. 162.

<sup>10</sup> F.C. Rico, *La traducción del texto filosófico: entre la literatura y la ciencia*, en «Castilla. Estudios de Literatura» (2015), 6, pp. 94-112, p. 97.

<sup>11</sup> F. Matte Bon, *El análisis contrastivo en algunos manuales de gramática española publicados en Italia en los últimos años*, en C. Preite, L.T. Soliman, S. Vecchiato (eds.), *Esempi di multilinguismo in Europa. Inglese lingua franca e italiano lingua straniera. La contrastività nella codificazione linguistica*, Milán, Egea, 2007, pp. 261-292.

<sup>12</sup> M.V. Calvi, *Didattica di lingue affini. Spagnolo e italiano*, Milán, Guarini Scientifica, 1995, p. 74.

<sup>13</sup> J. Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*, en Id., *Obras completas*, 10 voll., Madrid, Taurus, 2004-2010, tomo I, pp. 747-825.

<sup>14</sup> J. Ortega y Gasset, *Meditazioni del Chisciotte*, trad. it. de B. Arpaia, introducción de O. Lottini, Nápoles, Guida, 1986.

<sup>15</sup> J. Ortega y Gasset, *Meditazioni del Chisciotte*, trad. it. de G. Ferracuti <http://www.ousia.it/SitoOusia/SitoOusia/TestiDiFilosofia/TestiPDF/OrtegaYGasset/MeditazioneChisciotte.pdf>

3. la traducción de Armando Savignano aparecida en 2014<sup>16</sup>;

4. bajo el título *Meditazioni del Chisciotte e altri saggi*, la edición crítica de la traducción de Bruno Arpaia por parte de Maria Lida Mollo y premisas de Giuseppe Cacciatore, publicada en 2016, con unos ensayos inéditos (*Pío Baroja: anatomia de un'anima dispersa, Variazioni sulla circum-stantia, La volontà del Barocco y Finale*)<sup>17</sup>.

## 1. Algunas notas sobre el análisis comunicativo

Antes de seguir con el análisis propiamente dicho, parece oportuno proporcionar algunas clarificaciones sobre la metodología a emplear. Siguiendo el modelo metaoperacional proporcionado por Henri Adamczewski, deudor, en parte<sup>18</sup>, de la teoría de la enunciación primeramente formulada por Emile Benveniste<sup>19</sup> y de la teoría de las operaciones predicativas y enunciativas de Antoine Culioli<sup>20</sup>, la tradición gramatical tendría el gran defecto de prestar demasiada atención a la relación que la lengua experimenta con el mundo extralingüístico. Al centrar el foco en las operaciones metalingüísticas desempeñadas por cada operador en cada lengua, Adamczewski actualiza la tarea del lingüista en tanto que responsable de «découvrir, à partir des énoncés observés (à partir du discours donc) LA GRAMMAIRE qui a permis de construire les énoncés en question. Autrement dit il faut remonter aux OPÉRATIONS dont l'énoncé est le produit»<sup>21</sup>. En la estela de una perspectiva en la que los movimientos que se realizan en el mundo de la enunciación constituyen el producto de operaciones metalingüísticas emprendidas por el enunciador, Adamczewski abre paso a una nueva forma de entender el entramado lingüístico, que cobra el nombre de “Teoría de las fases”<sup>22</sup>.

El modelo promete un cambio de rumbo con respecto a la tradicional visión extralingüística, a favor de una estructura vectorial, el principio del “doble teclado”, en la que el enunciador se desplaza constantemente desde un paradigma al otro para configurar su enunciado. En este proceso, el contexto desempeña un rol sumamente importante, puesto que la doble codificación de los datos resulta ser subordinada a su presencia: en el caso de

---

<sup>16</sup> J. Ortega y Gasset, *Meditazioni del Chisciotte*, trad. it. e introducción de A. Savignano, Milán-Údine, Mimesis, 2014.

<sup>17</sup> J. Ortega y Gasset, *Meditazioni del Chisciotte e altri saggi*, introducción y revisión de M.L. Mollo, premisa de G. Cacciatore, Nápoles, Guida, 2016.

<sup>18</sup> En la “génesis” del modelo metaoperacional trazado por I. Solís García y F. Matte Bon, muchos son los lingüistas que influyeron, implícita y explícitamente, en la gestación de la teoría adamczewskiana. Entre ellos, cabe mencionar la teoría del lenguaje de Wilhelm von Humboldt, el modelo estructuralista de Ferdinand de Saussure, el reconocimiento, por parte de Emile Benveniste, de un vínculo primordial en todo acto enunciativo, a saber, la relación entre enunciador y co-enunciador y la estructuración del discurso de Antoine Culioli, entre otros. Cfr. I. Solís García, F. Matte Bon, *Introducción a la gramática metaoperacional*, Florencia, Firenze University Press, 2020, pp. 15-19.

<sup>19</sup> Cfr. E. Benveniste, *L'appareil formel de l'énonciation*, en «Langages», 5e année (1970), 17, pp. 12-18, p. 12: «L'énonciation est cette mise en fonctionnement de la langue par un acte individuel d'utilisation», y p. 14: «En tant que réalisation individuelle, renonciation peut se définir, par rapport à la langue, comme un procès d'appropriation».

<sup>20</sup> Cfr. A. Culioli, *La formalisation en linguistique*, en «Cahiers pour l'Analyse» (1968), 9, pp. 106-117.

<sup>21</sup> H. Adamczewski, *La genèse de l'énoncé ou les opérations de mise en discours*, en «La Tribune internationale des langues vivantes» (1997), 21, <http://www.linguistique.org/genese.htm>

<sup>22</sup> Resulta clara en términos léxicos la herencia de Culioli, su director de tesis, en cuyos textos acude a la terminología de la mecánica. Así Tullio De Mauro: «Antoine Culioli nei suoi scritti a volte fa ricorso a paragoni tratti dalla meccanica. E così non gli dispiacerà troppo se, per cominciare, a chi legge diciamo che Culioli con la sua opera e il suo pensiero realizza un regime di coppia massima: massima profondità e originalità del suo contributo alla linguistica teorica e [...] massima adesione e talvolta vera devozione di quanti ne hanno pazientemente penetrato il pensiero e massimo distacco da chi, scorsa qualche pagina, se ne è poi tenuto lontano» (T. De Mauro, Introducción a A. Culioli, *L'arco e la freccia. Scritti scelti*, trad. it. de F. la Mantia, Bologna, Il Mulino, 2014, p. 9).

encontrarse con elementos nuevos, es decir, que no forman parte del contexto, el enunciador se posiciona en la Fase I, o perspectiva remática; diversamente, si los elementos ya forman parte del contexto, en tanto que compartidos o consabidos, el enunciador se desplaza al lado opuesto del teclado, en la Fase II, o perspectiva temática. En el primer caso, pues, el enunciador elige qué dato seleccionar, operando dentro de un paradigma abierto; en el segundo, casi de forma consecucional, y en virtud de la elección previamente cumplida, el enunciador se encuentra en un paradigma cerrado dentro del cual se presenta todo lo ya contextualizado.

De entre los distintos ámbitos que ofrece una aplicación de la doble posibilidad de codificación –remática y temática– y como venía señalándolo Adamczewski en su “principio di ciclicidad”, según el cual cada mecanismo está sometido a un proceso explotativo, de valor invariante, que sería responsable de los múltiples efectos expresivos de cada operador, este trabajo quiere ahondar en el ámbito de los marcadores del discurso.

Los problemas metodológicos que plantean estos operadores, aparte de las dificultades en términos de disimetría que el estudio contrastivo entre dos lenguas tan próximas como el español y el italiano conlleva<sup>23</sup>, serían debidos a que

Los marcadores del discurso son elementos lingüísticos que pueden llegar a ser un obstáculo para la comprensión de un texto en lengua extranjera y para su traducción a la lengua materna y, en ocasiones, ni siquiera el diccionario bilingüe, que para muchos es el único instrumento en estas tareas, puede ser un apoyo válido. Esto sucede porque los marcadores son elementos que rebasan el mero contexto oracional y se insertan en un ámbito más amplio: el discurso<sup>24</sup>.

## 2. El análisis contrastivo

La forma como se ha estudiado el conjunto de marcadores que componen los tres textos de *Meditaciones del Quijote* ha sido por medio del análisis de frecuencia de los operadores que aparecen en el corpus. El propósito de este trabajo es triple y consiste, en primer lugar, en presentar un análisis del funcionamiento de esos elementos que más ocurrencias presentan en el corpus. Secundariamente, y con base en las premisas metodológicas planteadas por la gramática metaoperacional, se intentará ofrecer una representación de los valores centrales atribuibles a cada operador objeto de estudio. Finalmente, se realizará un análisis contrastivo<sup>25</sup> para reflexionar sobre las elecciones de los traductores y el papel que los diccionarios desempeñan en la búsqueda de los equivalentes en la lengua meta.

---

<sup>23</sup> F. Matte Bon, *Usos de proprio en italiano y sus traducciones al español: la bilógica como clave para el análisis contrastivo y el estudio de las interferencias*, en G. Benelli, G. Tonini (eds.), *Studi in ricordo di Carmen Sánchez Montero*, 2 voll., Trieste, EUT Edizioni Università di Trieste, vol. 1, 2006, pp. 219-245.

<sup>24</sup> M.V. Calvi, G. Mapelli, *Los marcadores bueno, pues, en fin, en los diccionarios de español e italiano*, en «Artifara» (2004), 4, pp. 52-63, p. 61. <https://ojs.unito.it/index.php/artifara/article/view/4687/4271>

<sup>25</sup> Sobre el empleo de los marcadores del discurso en lenguas distintas, cfr. R. Simone, *Fondamenti di linguistica*, Bari, Laterza, 2005, p. 419: «Per quel che riguarda l'uso che fanno dei connettivi, le lingue differiscono tra loro. Alcune ne usano più largamente di altre, e può trattarsi di connettivi che trovano difficilmente corrispondenza da una lingua all'altra. Buona parte dei connettivi non hanno un significato facilmente rappresentabile, perché servono ad indicare i RAPPORTI TRA LE CLAUSOLE o le loro parti».

## 2.1 Pues

A partir de las apariciones detectadas en el texto fuente, el marcador discursivo *pues* es el que más apariciones cuenta, con 38 *tokens* que llegan a ser 46 si a este se suman la secuencia *pues bien*. Los análisis tradicionales<sup>26</sup> suelen posicionar este marcador dentro de la categoría de los estructuradores de la información, con la función específica de comentador y en la de conectores, dentro de la que desempeña la función de conector consecutivo. A continuación, se presenta una tabla en la que se recoge, de forma comparativa, las traducciones que han sido adoptadas en las cuatro versiones al italiano.

	ORTEGA	ARPAIA	FERRACUTI	SAVIGNANO	MOLLO
1	Se trata <i>pues</i> , lector (p. 747)	Si tratta <i>quindi</i> , o lettore (p. 31)	<i>Dunque</i> , lettore, si tratta	Si tratta <i>quindi</i> , o lettore (p. 27)	Si tratta <i>quindi</i> , o lettore (p. 39)
2	No se opone, <i>pues</i> , en mi alma la comprensión a la moral (p. 751)	Nel mio animo, <i>quindi</i> , la comprensione non si oppone alla morale (p. 37)	<i>Dunque</i> nella mia anima la comprensione non si oppone alla morale.	Nel mio animo, <i>quindi</i> , la comprensione non si oppone alla morale (p. 32)	Nel mio animo, <i>quindi</i> , la comprensione non si oppone alla morale (p. 45)
3	Ocupa, <i>pues</i> , la erudición el extrarradio de la ciencia, porque se limita a acumular hechos (p. 752)	L'erudizione occupa, <i>quindi</i> , la periferia della scienza, perché si limita ad accumulare fatti (p. 38)	<i>Dunque</i> l'erudizione occupa la periferia della scienza, perché si limita ad accumulare fatti	L'erudizione occupa, <i>quindi</i> , la periferia della scienza, perché si limita ad accumulare fatti (p. 33)	L'erudizione occupa, <i>quindi</i> , la periferia della scienza, perché si limita ad accumulare fatti (p. 46)
4	él, <i>pues</i> , en virtud de su íntima y leal experiencia (p. 753)	egli stesso <i>poi</i> , in virtù della sua intima e leale esperienza (p. 34)	egli, <i>dunque</i> , in virtù della sua intima e leale esperienza	egli stesso, <i>poi</i> , in virtù della sua intima e leale esperienza (p. 39)	egli stesso, <i>poi</i> , in virtù della sua intima e leale esperienza (p. 47)
5	<i>Pues</i> no hay cosa en el orbe (p. 757)	[...] Nel mondo non esiste cosa (p. 44)	<i>Infatti</i> non c'è cosa al mondo	[...] Nel mondo non esiste cosa (p. 39)	[...] Nel mondo non esiste cosa (p. 53)
6	Todo lo contrario, <i>pues</i> , de lo que hace Sainte-Beuve (p. 759)	Tutto il contrario, <i>quindi</i> , di ciò che fa Sainte-Beuve (p. 47)	<i>Dunque</i> l'esatto contrario di ciò che fa Sainte-Beuve	Tutto il contrario, <i>quindi</i> , di ciò che fa Sainte-Beuve (p. 42)	Tutto il contrario, <i>quindi</i> , di ciò che fa Sainte-Beuve (p. 56)
7	<i>Pues</i> de igual suerte que lo profundo (p. 766)	[...] Come la profondità (p. 55)	<i>Infatti</i> , come il profondo	[...] Come la profondità (p. 51)	[...] Come la profondità (p. 65)
8	<i>pues</i> son de nuestro mismo tejido y condición (p. 808)	<i>perché</i> sono della nostra stessa pelle e condizione. (p. 108)	<i>perché</i> sono della nostra stessa stoffa e condizione.	<i>perché</i> sono della nostra stessa pelle e condizione. (p. 101)	<i>perché</i> sono della nostra stessa pelle e condizione. (p. 122)

<sup>26</sup> Nos referimos a la clasificación largamente consolidada y elaborada por M.A. Martín Zorraquino, J. Portolés Lázaro, *Los marcadores del discurso*, en I. Bosque, V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 2 voll., Madrid, Espasa, 1999, vol. 1, pp. 4051-4213, pp. 4083 y 4099.

Muchos son los investigadores<sup>27</sup> que han vertido sus esfuerzos en dar cuenta de las propiedades de un elemento tan polifuncional como *pues*. Y muchas son las dificultades, como las señaladas por Calvi y Mapelli que, a partir de la falta, en algunos diccionarios bilingües español-italiano, de una función unitaria que rebase el nivel contextual, surgen a la hora de poner de manifiesto la explicación última de los elementos en su vertiente comunicativa<sup>28</sup>. A este respecto, no se puede prescindir del trabajo de Matte Bon<sup>29</sup> y de su intento de descifrar el valor invariante del operador *pues* a través de una función global, tal es el «árbol de las muñecas rusas de la doble codificación»<sup>30</sup>, que muestre su colocación dentro del sistema lengua y la relación con otros operadores que parecen compartir el mismo espacio enunciativo<sup>31</sup>. Con ello, *pues* introduce un dato en Fase I cuyo matiz de novedad le sirve al enunciador para informar a su interlocutor sobre algo que ya formaba parte del contexto.

En 1 “Resucitando el lindo nombre que usó Spinoza, yo le llamaría *amor intellectualis*. Se trata *pues*, lector, de unos ensayos de amor intelectual”, Ortega guía<sup>32</sup> al lector, medio y destinatario de su reflexión sobre un problema central de su época, la circunstancia española, en el proceso de interpretación del texto para «llevarlo por el camino más corto a la plenitud de su significado»<sup>33</sup>. En este esquema, y en tanto que propulsor de una nueva teoría filosófica para España, Ortega expone la necesidad de apelar a unos escritos “de amor intelectual” presentando el germen de «la negación de la España caduca»<sup>34</sup>. Y puesto que «las causas son siempre lo que hay antes»<sup>35</sup>, el filósofo revela un dato con estructura informativa remática, presentándolo como si fuese nuevo para su interlocutor, a pesar de que, formando parte de la experiencia del enunciador, se trate de informaciones pertenecientes al contexto.

La elección de traducir *pues* con *dunque*, en la versión de Ferracuti, y *quindi*, en las demás versiones, responde a las entradas proporcionadas por el diccionario de Laura Tam, en el que se recogen, además de cinco distintas acepciones, seguidas, cada una, por una nota

---

<sup>27</sup> Para una visión global de los usos y valores de este marcador, cfr. M.J. Flores, *Los marcadores del discurso II: a propósito de los comentadores pues y pues bien. Aproximación a un análisis contrastivo español-italiano*, en G. Cacciatore, A. Scocozza (eds.), *Cultura Latinoamericana*, Pagani, La città del sole, 2004, pp. 137-169; J. Portolés, *El conector argumentativo pues*, en «Dicenda» (1989), 8, pp. 117-134 y M.R. Uribe Mallarino, *Conectores y contrastividad: el caso de pues*, en L. Blini, M.V. Calvi, A. Cancellier (eds.), *Lingüística contrastiva entre el italiano y las lenguas ibéricas*, 2 voll., Roma-Madrid, Instituto Cervantes, 2005, vol. II, pp. 563-578.

<sup>28</sup> M.V. Calvi, G. Mapelli, *Los marcadores bueno, pues, en fin*, en *los diccionarios de español e italiano*, cit., p. 60.

<sup>29</sup> F. Matte Bon, *Cómo construimos las relaciones en la interacción: preposiciones, conjunciones, marcadores*, en E. Sainz González, I. Solís García, F. del Barrio de la Rosa, I. Arroyo Hernández (eds.), *Geométrica explosión. Estudios de lengua y literatura en homenaje a René Lenarduzzi*, Venecia, Ed. Biblioteca di Rassegna iberistica - Edizioni Ca' Foscari – Digital Publishing, 2016, pp. 289-312.

<sup>30</sup> Ivi, p. 305.

<sup>31</sup> Será este el motivo para abordar, en el párrafo siguiente, la secuencia *pues bien*.

<sup>32</sup> Cfr. M.A. Martín Zorraquino, J. Portolés Lázaro, *Los marcadores del discurso*, cit., p. 4057: «Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación» y A. Briz Gómez, *Al hilo del español hablado. Reflexiones sobre pragmática y español coloquial*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2018, p. 47: «Los conectores pragmáticos constituyen en el texto verdaderos trazos de toda la actividad argumentativa mencionada y de la actividad comunicativa en general, a la vez que son instrucciones para el oyente de la orientación argumentativa de los enunciados que articulan».

<sup>33</sup> J. Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*, cit., p. 747.

<sup>34</sup> Ivi, p. 762.

<sup>35</sup> F. Matte Bon, *Cómo construimos las relaciones en la interacción: preposiciones, conjunciones, marcadores*, cit., p. 306.

gramatical entre paréntesis, una función consecutiva (la número dos), una unitiva (la número tres) y una continuativa (la número cuatro).

### pues

**\pwes\ [conj]**

**1 (causal)** perché, poiché, dato che, giacché • | *déjala hablar, pues tiene derecho*: lasciala parlare perché ne ha il diritto **2 (consecutiva)** dunque, allora, ebbene • | *si no quieres ir al cine, pues no vayas*: se non vuoi andare al cinema, allora non ci andare **3 (unitiva)** dunque, e allora, allora • | *pues, como os estaba diciendo*: dunque, come vi dicevo **4 (continuativa)** quindi, dunque • | *repito, pues, que no me interesa*: vi ripeto dunque che non mi interessa **5 (enfática)** ma! • | *¡pues no faltaba más!*: ma ci mancherebbe! | *¡pues claro!*: ma certamente! | *¡pues qué tarde es!*: ma che tardi si è fatto!  
**Locuciones**= así pues: perciò pues ...: ma ..., beh ..., no ...¿pues?: perché?, come mai? pues bien: orbene ¡pues, nada!: non è niente! pues, no te arriendo la ganancia: non vorrei essere al tuo posto pues que: perché ¡pues qué!: macché! pues, señor: c'era una volta ¡pues te has equivocado!: ebbene ti sei sbagliato! vamos, pues: su, andiamo ¿y, pues?: e allora?<sup>36</sup>

En lo que respecta a la traducción proporcionada por Ferracuti, en la que el operador discursivo asume una posición inicial en el enunciado, el marcador *dunque* desempeñaría una función unitiva, esto es, la de enlazar un miembro del discurso con lo dicho anteriormente. Diversamente, en las traducciones de Arpaia, Savignano y Mollo, la elección recae sobre *quindi* al desempeñar, este, una función consecutiva o continuativa. En ambos casos, parece predominar un matiz explicativo para que con ello se logre justificar la elección de referirse a “unos ensayos de amor intelectual” y concluir, de esta forma, el primer párrafo del ensayo.

Si por un lado la misma estrategia parece guiar a los traductores en 2, 3 y 6, vale la pena señalar un cambio de perspectiva en 4, donde *pues* se traduce con *dunque* en la versión de Ferracuti y *poi* en las demás versiones, elección, esta última, que parece no estar incluida entre las acepciones proporcionadas por Laura Tam: “Invito al lector a que las ensaye por sí mismo; que experimente si, en efecto, proporcionan visiones fecundas; él, *pues*, en virtud de su íntima y leal experiencia, probará su verdad o su error”. Con ello, si en la versión de Ferracuti asistimos a una conclusión de un razonamiento, en el caso de elegir *poi* se atribuye un sentido más próximo a *en fin*, haciendo coincidir el miembro del discurso que le sigue, “probará su verdad o su error”, con una conclusión a la que el mismo lector podrá llegar.

Otra tendencia interesante es la detectable en 5 y 7, en los que se asiste a dos casos de omisiones. Al ocupar *pues* una posición inicial y al no estar seguido por pausa, Ferracuti ha optado por traducir con *infatti*, señalando el paso a otra argumentación, mientras que en las demás traducciones se señala una tendencia a la omisión. En estos casos no parece existir ningún equivalente léxico en italiano que motive la traducción de lo que Flores Requejo señala como «constatación de un hecho evidente»<sup>37</sup>. La introducción de un elemento semánticamente vacío, probablemente debido a su naturaleza metalingüística, y cuya función resulta ser la de apoyo, ha impulsado al grupo de traductores formados por Arpaia, Savignano y Mollo a optar por una omisión del mismo.

En 8, en cambio, el valor causal parece poner a todos de acuerdo: “Nada nos impide entrar en este aposento: podríamos respirar en su atmósfera y tocar a los presentes en el hombro, *pues* son de nuestro mismo tejido y condición”. La naturaleza causal-explicativa de *pues* conduce a traducir con *perché*, tal y como aparece en la entrada 1 del diccionario Tam,

<sup>36</sup> L. Tam, *Grande Dizionario Hoepli Spagnolo spagnolo-italiano italiano-spagnolo*, Milán, Hoepli, 2009.

<sup>37</sup> M.J. Flores, *Los marcadores del discurso II: a propósito de los comentadores pues y pues bien. Aproximación a un análisis contrastivo español-italiano*, cit., p. 155.

para subrayar que lo dicho ya forma parte del contexto, estos es, del conocimiento que se tiene del cuerpo (“tejido”) y vivencia (“condición”), pero que, al representar una revelación por parte del enunciador, permite presentar el dato en paradigma abierto.

### 2.1.1 Pues bien

Dentro del espacio comunicativo ocupado por *pues*, parece interesante interrogarnos sobre su interacción con otro marcador discursivo, es decir, *bien*. En la ya citada clasificación operada por Martín Zorraquino y Portolés, esta secuencia forma parte de la categoría de los estructuradores de la información y, en específico, de los comentadores<sup>38</sup>. Diversamente a la movilidad posicional detectada en los usos de *pues*, la secuencia *pues bien* siempre se encuentra al comienzo del miembro discurso y seguida por una pausa, lo cual permite anclar sus usos en un nivel recapitulativo o conclusivo<sup>39</sup>.

	ORTEGA	ARPAIA	FERRACUTI	SAVIGNANO	MOLLO
9	<i>Pues bien</i> , la tercera dimensión de la naranja (p. 769)	[...] La terza dimensione dell'arancia (p. 59)	<i>Ebbene</i> , la terza dimensione dell'arancia	[...] La terza dimensione dell'arancia (p. 54)	[...] La terza dimensione dell'arancia (p. 69)
10	<i>Pues bien</i> , las cosas trabadas en una relación (p. 782)	<i>Quindi</i> , le cose connesse in una relazione (p. 74)	<i>Ebbene</i> , le cose intrecciate in una relazione	<i>Quindi</i> , le cose connesse in una relazione (p. 69)	<i>Quindi</i> , le cose connesse in una relazione (p. 86)
11	<i>Pues bien</i> : esta claridad nos es dada por el concepto (p. 788)	[...] Questa chiarezza ci è data dal concetto (p. 82)	<i>Ebbene</i> , questa chiarezza ci è data dal concetto	[...] Questa chiarezza ci è data dal concetto (p. 76)	[...] Questa chiarezza ci è data dal concetto (p. 95)
12	<i>Pues bien</i> , yo creo que es mucho más difícil (p. 792)	<i>Bene</i> , io credo che sia molto più difficile (p. 87)	<i>Ebbene</i> , io credo che sia molto più difficile	<i>Bene</i> , io credo che sia molto più difficile (p. 81)	<i>Bene</i> , io credo che sia molto più difficile (p. 101)

Nuevamente, la traducción operada por Ferracuti se revela constante y fiel, en cierta medida, al valor recapitulativo señalado por Fuentes Rodríguez. Al elegir *ebbene* se presenta una adquisición del miembro discursivo anterior y, a partir de este, se asigna una estructura informativa remática al miembro que le sigue. Un posicionamiento a la derecha del operador *pues*, si quisiéramos operar una representación del macroárbol elaborado por Matte Bon, que permitiría visualizar *pues* como dato de Fase I de Fase II, esto es, introducción de un dato nuevo para el interlocutor, pero ya contextualizado por el enunciador; mientras *pues bien* se localizaría como Fase II de Fase II, puesto que lo que presenta el enunciador es un comentario de una situación previamente explicitada.

<sup>38</sup> M.A. Martín Zorraquino, J. Portolés Lázaro, *Los marcadores del discurso*, cit., p. 4084.

<sup>39</sup> C. Fuentes Rodríguez, *Comportamiento discursivo de Bueno, Bien, Pues Bien*, en «ELUA Estudios de Lingüística Universidad de Alicante» (1993), 9, pp. 205-221, p. 210.



FASE I	FASE II	
Introducción de datos nuevos	Presentación de datos consabidos	
	FASE I	FASE II
	Dato nuevo que ya formaba parte del contexto	Comentario de un dato que estaba en el contexto
	<i>PUES</i>	<i>PUES BIEN</i>

Contrariamente a la elección de Ferracuti, y análogamente a los casos previos, se asiste a unos casos de omisiones en 9 y 11, y a una distinta estrategia de traducción en 10 y 12.

En 10, *dunque* podría explicarse, a raíz de la estructura textual del párrafo, como presentación de una conclusión después de una digresión; en este caso, los traductores han preferido traducir *pues bien* con un elemento que les permitiera retomar el hilo narrativo. Situación distinta a la que presenta 12, donde el enunciador se sirve de la secuencia *pues bien* para presentar una respuesta a una pregunta retórica: “¿Cuán difícil no será encontrar una gota de pura sangre helénica? *Pues bien*, yo creo que es mucho más difícil encontrar ni hoy ni en otro tiempo verdaderos españoles”. Con ello, las dos formas *bene* y *ebbene* encarnan el segmento comentativo del segundo miembro, en tanto que se le presenta al interlocutor un dato en paradigma cerrado.

## 2.2 Es decir

El segundo marcador objeto de análisis será el operador *es decir*, que tiene 19 ocurrencias en los tres textos analizados. Comúnmente clasificado entre los reformuladores explicativos<sup>40</sup>, se trata de presentar, bien como paráfrasis, bien como consecuencia<sup>41</sup>, un sistema de equivalencia a través de una recapitulación de un miembro discursivo previo aclarando, explicando, rectificando, en fin, todo lo abarcado por la reformulación y con vistas a asegurar «la continuidad secuencial textual»<sup>42</sup>.

	ORTEGA	ARPAIA	FERRACUTI	SAVIGNANO	MOLLO
13	<i>Es decir</i> , que no podemos vivir sin ello (p. 748)	<i>vale a dire</i> che non potremmo vivere senza di esso (p. 33)	<i>Cioè</i> non possiamo viverne senza	<i>Cioè</i> che non potremmo vivere senza di esso (p. 29)	<i>vale a dire</i> che non potremmo vivere senza di esso (p. 41)
14	La preocupación política, <i>es decir</i> , la conciencia y actividad de lo social (p. 754)	La preoccupazione politica, <i>vale a dire</i> la coscienza e l'attività del sociale (p. 41)	La preoccupazione politica, <i>cioè</i> la coscienza e l'attività del sociale	La preoccupazione politica, <i>vale a dire</i> la coscienza e l'attività del sociale (p. 36)	La preoccupazione politica, <i>vale a dire</i> la coscienza e l'attività del sociale (p. 49)
15	<i>Es decir</i> , buscar el sentido de lo que nos rodea (p. ...)	cercare, <i>cioè</i> , il senso di ciò che ci circonda (p. ...)	<i>Cioè</i> cercare il significato di quanto ci circonda (p. ...)	nel cercare, <i>cioè</i> , il senso di ciò che ci circonda (p. 39)	cercare, <i>cioè</i> , il senso di ciò che ci circonda (p. 52)

<sup>40</sup> M.A. Martín Zorraquino, J. Portolés Lázaro, *Los marcadores del discurso*, cit., p. 4124.

<sup>41</sup> Acerca de la posibilidad de referirse al valor consecucional de esta clase de marcadores Gaviño Rodríguez señala que sería erróneo hablar de consecuencia en términos de reformulación, pues de ser así los marcadores reformulativos formarían parte de la categoría de “conectores consecutivos”. Cfr. V. Gaviño Rodríguez, *La negociación de las informaciones y la relación enunciador-enunciado como mecanismos descriptivos de los marcadores de reformulación es decir y o sea*, en «Boletín de Filología», XLIV (2009), 1, pp. 125-140, p. 130.

<sup>42</sup> C. Fuentes Rodríguez, *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*, Madrid, Arco/Libro, 1998, p. 59.

	757)	44)		circonda.		
16	<i>es decir</i> , descubrimiento, revelación 769)	<i>vuol</i> scoperta, rivelazione (p. 58)	<i>dire</i> (p.	<i>cioè</i> scoperta, rivelazione	<i>vuol dire</i> scoperta, rivelazione (p. 54)	<i>vuol dire</i> scoperta, rivelazione (p. 68)

En 13, Ferracuti y Savignano han optado por traducir *es decir* con *cioè* debido, probablemente, al carácter explicativo del enunciado: “Lo amado es, por lo pronto, lo que nos parece imprescindible. ¡Imprescindible! *Es decir*, que no podemos vivir sin ello”. Ortega explica, de hecho, reformulando con palabras distintas<sup>43</sup>, lo que quiere decir “imprescindible”. Elección ligeramente distinta la de Arpaia y Mollo que han empleado *vale a dire* con un sentido locucional, tal y como se recoge en Sabatini Coletti<sup>44</sup>, de *significa* y motivado, tal vez, por un menor carácter coloquial que presentaría *vale a dire* frente a *cioé*.

Misma estrategia, aunque con algunas diferencias, en 14 y 15 donde los traductores se han desplazado, alternativamente, entre *cioè* y *vale a dire*. Sin embargo, en 16 el valor de marcador discursivo en las traducciones de Arpaia, Savignano y Mollo ha quedado reducido a la forma impersonal *vuol dire* en la que los dos verbos actúan juntamente con el sentido de «significare»<sup>45</sup>.

Así las cosas, no podemos concluir este párrafo dedicado al operador *es decir* sin antes aclarar una cuestión fundamental concerniente a su valor central dentro del sistema lengua. Según los presupuestos de la gramática metaoperacional, el término “equivalencia” por sí solo no basta para esclarecer el verdadero funcionamiento de este marcador, pues es el enunciador, y el papel que desempeña en la construcción del enunciado, quien cumple las elecciones comunicativas, desplazándose continuamente de un lado al otro de los dos ejes, temático y remático, que constituyen la base de toda comunicación. Por tanto, y como venimos defendiendo en este trabajo, se hace necesario deslindar el valor último del elemento en cuestión y exponer la actitud del enunciador y su compromiso con lo dicho.

A partir de la actitud de «altruismo intellettuale»<sup>46</sup> que manifiesta Ortega; y conforme a la estructura que asume el texto –la de diálogo con el lector–, la reformulación se configura como «una necesidad comunicativa orientada a facilitar la comprensión por parte de su interlocutor»<sup>47</sup>. Tiene cabida pues la posibilidad de enmarcar dicho operador en una Fase II del análisis metaoperacional, cuya naturaleza informativa temática le permite presentar un segundo miembro del discurso que sirve de reformulación de elementos consabidos, compartidos. Lo cual es verificable en los casos de explicación de “imprescindible”, “preocupación política” y “*alétheia*”. En palabras de Gaviño Rodríguez:

el enunciador introduce por medio de *es decir* y *o sea* un segundo miembro que reformula una información ya conocida o que podría ser directamente inferida a partir del primer miembro del enunciado –o del contexto verbal o extraverbal–, pero que, por diversas circunstancias (en líneas

<sup>43</sup> A pesar de lo explicitado por Gaviño Rodríguez, en este caso, además de aclarar el significado del sintagma “imprescindible”, la expresión *es decir*, que sí se usa para expresar las consecuencias. Cfr. F. Matte Bon, *Gramática comunicativa del español*, t. 2: *De la idea a la lengua*, Madrid, Edelsa, 1995, p. 301.

<sup>44</sup> F. Sabatini, V. Coletti, *Il Sabatini Coletti - Dizionario della lingua italiana*, 2018 [https://dizionari.corriere.it/dizionario\\_italiano/](https://dizionari.corriere.it/dizionario_italiano/)

<sup>45</sup> *Vocabolario Treccani online* [accedido el 15 de julio de 2023] <https://www.treccani.it/vocabolario/volere2/>

<sup>46</sup> O. Lottini, Introducción a J. Ortega y Gasset, *Meditazioni del Chisciotte*, trad. it. de B. Arpaia, Nápoles, Guida Editori, 1986, p. 6.

<sup>47</sup> V. Gaviño Rodríguez, *La negociación de las informaciones y la relación enunciador-enunciado como mecanismos descriptivos de los marcadores de reformulación es decir y o sea*, cit., p. 135.

generales, por una necesidad comunicativa orientada a facilitar la comprensión por parte de su interlocutor), quiere hacer explícita y por ello la presenta “como si fuese nueva”<sup>48</sup>.

En todos estos casos se deduce que Ortega recurre a la reformulación no para dar lugar a un sistema de negociación de las informaciones –de haber sido así, hubiéramos tenido que codificar dichas informaciones dentro de un paradigma abierto, o Fase I–, sino para presentar un dato cuya existencia ya se conoce y que le permite intervenir explícitamente en lo dicho.

### 2.3 Sin embargo

Finalmente, se presenta aquí un análisis del conector contraargumentativo *sin embargo*<sup>49</sup>, con 12 ocurrencias detectadas. El Diccionario de la RAE proporciona la siguiente entrada: «1. loc. adv. Sin que sirva de impedimento» y alega los siguientes ejemplos: «Resulta verosímil y, sin embargo, hay que ponerlo en duda. Jugó bien, pero no logró ganar, sin embargo»<sup>50</sup>.

	ORTEGA	ARPAIA	FERRACUTI	SAVIGNANO	MOLLO
17	<i>Sin embargo</i> , yo agradecería al lector que no entrara en su lectura con demasiadas exigencias (p. 753)	[...]	<i>Tuttavia</i> io ringrazierei il lettore se non entrasse nella loro lettura con troppe esigenze	[...]	<i>Tuttavia</i> , sarei grato al lettore se ne iniziasse la lettura senza troppe pretese (p. 47)
18	<i>Sin embargo</i> , esta tercera dimensión ni la vemos ni la tocamos (p. 766)	<i>Senza dubbio</i> , non possiamo né vedere né toccare questa terza dimensione (p. 50)	<i>Tuttavia</i> questa terza dimensione non la vediamo né la tocchiamo	<i>Senza dubbio</i> , non possiamo né vedere né toccare questa terza dimensione (p. 55)	<i>Eppure</i> , non possiamo né vedere né toccare questa terza dimensione (p. 65)
19	Lo mismo, <i>sin embargo</i> , podía haber comenzado en cualquier otro punto de esta (p. 775)	<i>Ma</i> tutto avrebbe potuto cominciare in qualunque altro punto (p. 66)	<i>Tuttavia</i> avrebbe potuto ugualmente cominciare in qualunque altro punto della costa.	<i>Ma</i> tutto sarebbe potuto cominciare in qualunque altro punto (p. 61)	<i>Ma</i> tutto avrebbe potuto cominciare in qualunque altro punto (p. 76)

Por lo que concierne al análisis contrastivo, en 17 hemos detectado dos casos de omisión total del enunciado concernientes a las traducciones de Arpaia y Savignano. Diversamente, las traducciones proporcionadas por Ferracuti y Mollo resultan estar en línea con las entradas del diccionario Tam: «sin embargo: nonostante, tuttavia»<sup>51</sup>. Una vez informado el

<sup>48</sup> V. Gaviño Rodríguez, *Relaciones metaoperacionales en la descripción de marcadores discursivos en español*, en H. Aschenberg, Ó. Loureda Lama (eds.), *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert, 2011, pp. 139-168, p. 152.

<sup>49</sup> M.A. Martín Zorraquino, J. Portolés Lázaro, *Los marcadores del discurso*, cit., p. 4115.

<sup>50</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es> [17 de julio de 2023].

<sup>51</sup> L. Tam, *Grande Dizionario Hoepli Spagnolo spagnolo-italiano italiano-spagnolo*, cit.

lector acerca del contenido de las *Meditaciones* —«son simplemente unos ensayos»<sup>52</sup>— Ortega “sin embargo” pide “que no entrara en su lectura con demasiadas exigencias”. Lo que se desprende del análisis comunicativo es la ausencia de un sistema de jerarquización de los hechos<sup>53</sup>, con lo cual el operador *sin embargo* otorga la misma importancia a los dos enunciados: «Estas Meditaciones [...] van empujadas por filosóficos deseos» y, “sin embargo” «yo agradecería al lector que no entrara en su lectura con demasiadas exigencias»<sup>54</sup>.

En 18, asistimos a tres traducciones distintas para *sin embargo*: *tuttavia* en la edición de Ferracuti, constante, eso sí, a lo largo de todo el texto; *senza dubbio* en Arpaia y Savignano y *eppure* en Mollo. En el primer caso, tal y como en 17, con *tuttavia* se indica la presencia de otra información en continuidad respecto a la anterior. En Arpaia y Savignano *senza dubbio* adquiere casi un valor aseverativo, desligado, en cierto sentido, de ese contenido procedimental que permite al interlocutor posicionarse dentro de la dimensión metalingüística, es decir, el nivel en el que la lengua habla de sí misma<sup>55</sup>. En fin, *eppure* mantiene ese valor de equilibrio respecto del contenido enunciativo previo, permitiendo reservar la misma importancia a “esta tercera dimensión”.

El último caso que parece interesante para confirmar, ulteriormente, la relevancia que el análisis de los operadores gramaticales puede arrojar a la interpretación del sistema de oposición binaria de toda lengua, está constituido por 19. A parte de la elección de Ferracuti, el frente ocupado por las demás traducciones y, probablemente guiado por una distinta posición ocupada por *sin embargo*, que ya no aparece al comienzo del enunciado, ha optado por traducir el operador con la conjunción adversativa *ma*. El nacimiento de la cultura mediterránea, que no latina, tendría que ser rastreado en Roma; “sin embargo, podía haber comenzado en cualquier otro punto”. Con ello, parece indudable la presencia de una segunda información<sup>56</sup> a la que Ortega atribuye la misma importancia de la primera, y que, al ser introducida en Fase I, esto es, en paradigma abierto, le permite seguir operando en el mismo eje de las informaciones, el remático, para presentar lo dicho de una forma objetiva y conseguir, de esta forma, que el lector la tome en cuenta.

### 3. Conclusiones

El intento de este estudio ha sido presentar hipótesis sobre el valor central de los tres marcadores del discurso que más ocurrencias presentan en *Meditaciones del Quijote*, a saber, *pues* —y la secuencia *pues bien*—, *es decir* y *sin embargo*. Para cada operador se ha ofrecido su catalogación tradicional, las posibles razones que motivaron las traducciones italianas y,

<sup>52</sup> J. Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*, cit., p. 754.

<sup>53</sup> F. Matte Bon, *Criterios para el análisis de la lengua desde la perspectiva de la comunicación*, en M. Gómez del Estal Villarino (ed.), *Antologías de textos de didáctica del español: La descripción comunicativa de la lengua en el aula de ELE*, Instituto Cervantes, 2005, [https://cvc.cervantes.es/Ensenanza/Biblioteca\\_Ele/antologia\\_didactica/descripcion\\_comunicativa/matte01.htm](https://cvc.cervantes.es/Ensenanza/Biblioteca_Ele/antologia_didactica/descripcion_comunicativa/matte01.htm)

<sup>54</sup> J. Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*, cit., p. 754.

<sup>55</sup> F. Matte Bon, *Gramática Comunicativa del español*, t. 1: *De la lengua a la idea*, Madrid, Edelsa, 1995, p. XIV.

<sup>56</sup> Acerca de este operador Matte Bon afirma que «se utiliza *sin embargo* cuando se trata de dos informaciones a través de las cuales el hablante se está refiriendo a algo más amplio. En estos casos, la segunda información —que se quiere contrastar con la primera— no tiene un valor por sí misma, sino que viene a constituir una manera de matizar o completar lo que ya se ha querido expresar a través de la primera información (que ya se ha dado)». Cfr. F. Matte Bon, *Gramática comunicativa del español*, t. 2: *De la idea a la lengua*, cit., p. 119.

con vistas a poner de manifiesto el valor central de cada marcador, un análisis desde el modelo metaoperacional proporcionado por Adamczewski.

Los ejemplos extraídos del corpus han permitido sacar a colación un modelo de elaboración de la comunicación suplementario que tiene la ventaja de investigar los dos ejes entre los que debería realizarse cualquier tipo de análisis que centre su atención en el papel del enunciador y en su postura acerca de lo que dice. Es así como han sido formuladas tres funciones diferenciadas para cada operador. En el primer caso, *pues* se configura como introductor de informaciones de Fase I que permite al enunciador presentar un dato con estructura informativa remática, como si fuese nuevo para su interlocutor, a pesar de que se trate de informaciones pertenecientes al contexto. Además, y en virtud de ese principio de oposición contrastiva –otro paradigma perseguido por la gramática de la enunciación–, se ha presentado una aplicación del “árbol de las muñecas rusas” elaborado por Matte Bon, aplicado a la interacción entre *pues* y *pues bien*.

Diversamente, el análisis metaoperacional del operador *es decir* ha permitido esclarecer, a partir de su valor central, a saber la presentación de un miembro discursivo con estructura informativa temática, los usos relacionados con este marcador. Su función es presentar una reformulación de un primer miembro del discurso indicando que lo que sigue contribuirá a una mejor enunciación de lo dicho, respondiendo de esta forma a la estrategia comunicativa esbozada por Gavino Rodríguez.

Finalmente, con *sin embargo* nos posicionamos nuevamente dentro de la perspectiva remática, dada la posibilidad intrínseca a este marcador de introducir una segunda información que, tal y como la anterior, constituye un dato en Fase I. Por lo visto, el enunciador emplea *sin embargo* para seguir operando en el mismo eje de las informaciones, el remático, asumiendo una postura objetiva que le permite tomar distancia de lo dicho y centrarse, simplemente, en su intento de informar.

De lo anterior se desprende que la tendencia comunicativa que sale a la luz de la expresión orteguiana, ese movimiento oscilatorio entre una actitud objetiva, casi pausada del filósofo, y una subjetiva, en la que se ve claramente el respaldo de sus conocimientos, «si manifesta così non solo a livello di un esercizio espositivo o didascalico, ma soprattutto a quello della conquista di una progressiva coscienza di sé, di una autoconsapevolezza dietro la quale si legge in filigrana “un nuovo concetto e metodo della filosofia”»<sup>57</sup>.

---

<sup>57</sup> G. Cacciatore, *Il posto della parola: lo stile filosofico di Ortega tra meditazione e saggio*, cit., p. 32.